

TENEMOS

QUE HABLAR

COLOMBIA



Corrupción

El gran obstáculo, según los colombianos

Resultados temáticos de Tenemos que hablar Colombia





El cambio que queremos

En 2021, seis universidades de todo el país –EAFIT, Nacional de Colombia, Los Andes, del Valle, del Norte e Industrial de Santander– nos unimos, con el apoyo del Grupo Sura y la Fundación Ideas para la Paz, con el propósito de adelantar una gran conversación nacional que nos permitiera conocer las preocupaciones y reflexiones de los y las colombianas, con miras al proceso electoral del año 2022.

Ese propósito se convirtió en **Tenemos que hablar Colombia**, una plataforma colaborativa de diálogo e incidencia ciudadana para la conversación con propósito: construir, entre diversos actores de la sociedad, una hoja de ruta compartida.

Tomamos una metodología probada con éxito en **Tenemos que hablar Chile** para garantizar el encuentro y la conversación entre todos. Las conversaciones de **Tenemos que hablar Colombia** se realizaron entre agosto y mediados de diciembre de 2021.

Casi 12.000 personas de todo el país se inscribieron para conversar. Finalmente, tuvieron lugar más de 1.400 conversaciones a las que citamos alrededor de 5.000 personas de todas las regiones y colombianos en el exterior. Conversaron en grupos pequeños y estuvieron acompañados por facilitadores debidamente preparados para promover el diálogo a partir de tres preguntas –¿qué cambiarían en el país? ¿qué mejorarían? ¿qué mantendrían? – que nos permitieron tener una visión de Colombia desde la perspectiva de personas de niñas y niños, jóvenes, adultos y adultos mayores que representan la diversidad de Colombia.

De manera complementaria, y para contrastar estos resultados, mapeamos las iniciativas de conversación ciudadana que se realizaron en el país durante el segundo semestre del 2021, con motivo del paro nacional. Fue así como recogimos los resultados de otras 62 iniciativas de diálogo y participación ciudadana, que nos han permitido complementar este análisis.

¿Qué dijeron los colombianos en estas conversaciones? Que quieren un cambio. El 60% de quienes conversaron eligió cambiar algo, por encima de mantener o mejorar algo. Que creen en el poder de la conver-

sación para tejer confianza. Que, aunque no creen en los políticos, sí creen en el poder de la política para transformar el país. ¿Cuáles fueron los principales temas tratados en las conversaciones? La necesidad de cambiar la educación para desarrollar capacidades individuales y formar para el ejercicio de la ciudadanía, acabar con la corrupción y transformar las prácticas políticas para fortalecer la democracia. Todos estos elementos con algo en común: un cambio cultural. Detrás de los cambios, el propósito es evitar la exclusión y la inequidad.

Este ánimo reformista en el país está acompañado de una emoción de tristeza más que de rabia. Las conversaciones estuvieron acompañadas de un poco de frustración y, a la vez, anhelo de cambio, más que de enojo y destrucción.

La Constitución Política de Colombia, los acuerdos de paz, la biodiversidad y la diversidad cultural aparecieron cuando se habló de lo que se quería proteger. Todo asociado a prevenir la violencia y a fortalecer la libertad y la democracia. La Constitución, en particular, es vista como garantía de futuro y punto de encuentro en el que, incluso, se asocian elementos culturales y de identidad.

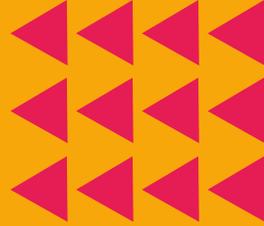
Cuando se conversó sobre los actores clave para promover el cambio y el nivel de confianza hacia ellos, el resultado fue que los colombianos creen que las instituciones políticas son los principales agentes de cambio, pero la confianza en ellas es baja.

Por otro lado, no se abstraen de la responsabilidad que tienen como ciudadanos, pues afirman que las soluciones son colectivas y confían en la sociedad, en la academia y en los jóvenes. Es decir, confían en el cambio revestido de argumentos, en la razón y en el poder transformador de las ideas.

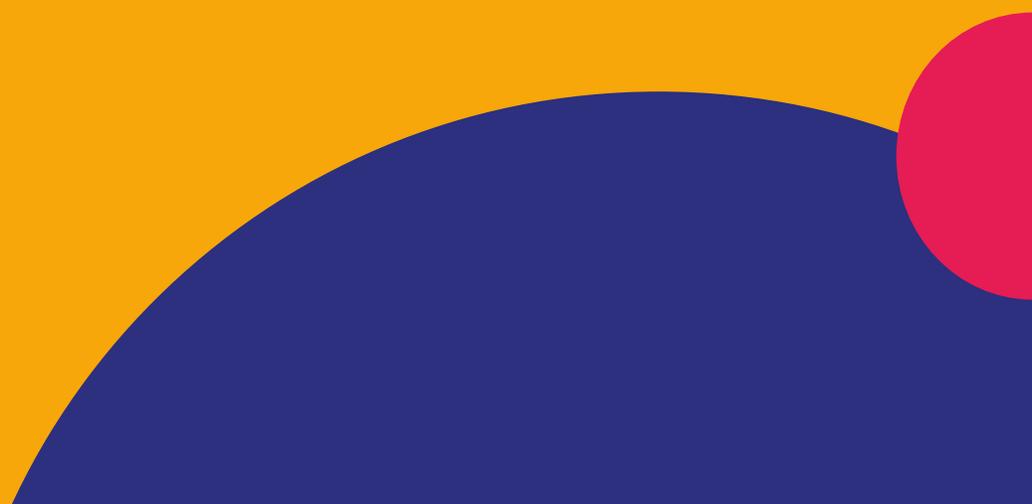
A través del **informe**, divulgamos los hallazgos y la mirada que hacemos sobre ellos para entregarle al país los seis grandes mandatos ciudadanos que nos dan luces sobre el camino para un mejor futuro.

En este texto ampliaremos la información sobre los mandatos dos y tres, que podríamos resumir así: **cambiar la política y transformar la cultura para eliminar la corrupción.**





Cambiar la política y eliminar la corrupción



Estos fueron el segundo y el cuarto temas que más conversaron en las sesiones. El 72% de las conversaciones sobre política hizo referencia a la necesidad de cambio. En el caso de la corrupción fue del 94%.

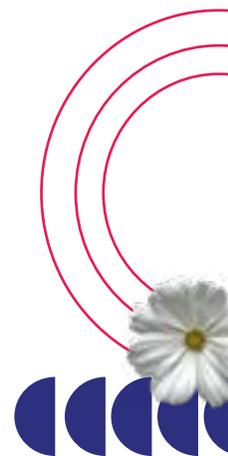
Similar a lo que ocurre en ejercicios de consulta ciudadana y participación, en este diálogo nacional encontramos una profunda desafección política. Esa desconfianza se nutre de la percepción de corrupción y de la idea generalizada sobre las maneras injustas en las que actúan y toman decisiones los actores políticos.

Los subtemas con mayor frecuencia mencionados al hablar de la política fueron la cultura política, la estructura política, la participación política, las políticas públicas, las políticas ambientales y políticas en materia de drogas.

Las conversaciones sobre corrupción están principalmente integradas por los subtemas relativos a la actitud de los colombianos frente a la corrupción, a los medios necesarios para superarla y a los ámbitos públicos y privados en los cuales se presenta.

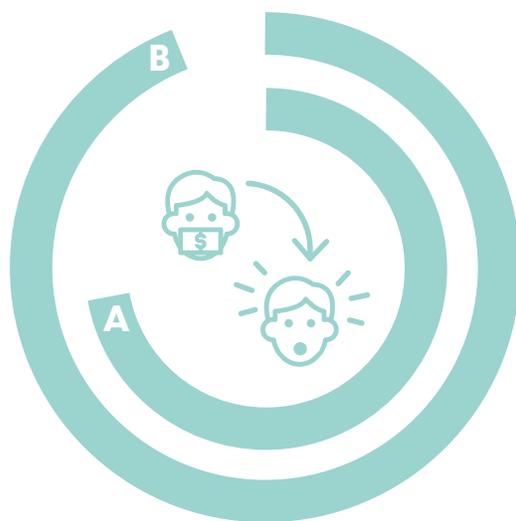
Para cambiar la política y luchar contra la corrupción los participantes propusieron ampliar los espacios de participación y representación política, adelantar ejercicios de formación ciudadana y modificar las reglas de juego.

Los colombianos participantes reportaron una amplia frustración con la posibilidad de cambio mediada por la política y los actores políticos, en particular, por considerarla profundamente relacionada con la corrupción. Sin embargo, reconocieron que las decisiones y acciones públicas necesarias se deben adelantar desde la política.





72%
90%



El 72 por ciento (A) de las conversaciones sobre política y el 94 por ciento (B) de las conversaciones sobre corrupción señaló la necesidad de cambiarlas.

Ven la política como medio para garantizar los derechos, y la corrupción como el principal obstáculo.

¿Cuál es el cambio?

Eliminar las prácticas corruptas de los políticos, pero mantener las instituciones y hacer que funcionen como deben funcionar.

¿Cómo?

Ampliando los espacios de participación y representación política, adelantando ejercicios de formación ciudadana y modificando las reglas de juego.

► Cambiar la política para...

“Que las decisiones se tomen pensando en el bienestar colectivo”

“Garantizar la inversión en salud, educación y vivienda”

“Evitar la desigualdad”

“No se pueda hacer trampa en las contrataciones”

“Mejoren los valores y las capacidades de las personas que administran el país”





Transformar la sociedad a través de la cultura



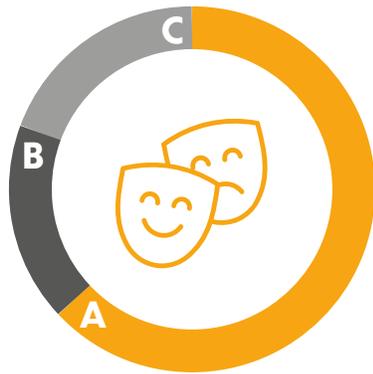


La cultura fue el tercer tema más conversado en las sesiones de **Tenemos que hablar Colombia**. El 63% de las personas que habló de cultura hizo referencia a la necesidad de cambio; 17%, de mejora.

El 80% asoció las necesidades de cambio y mejora a temas como la corrupción o la cultura de viveza, mientras que el 20% restante, que habló de cuidar o mantener la cultura, se refirió a la diversidad, las tradiciones y la biodiversidad.

En las conversaciones sobre cultura, los colombianos hablaron de diversidad y pluralismo como valor fundamental de la cultura en Colombia, y del reconocimiento de la historia y de las tradiciones como elemento fundamental del reconocimiento y la identidad nacional. Conectan la cultura con la biodiversidad y el patrimonio natural del país y señalan la preocupación porque no proteger la cultura también suponga no proteger el medio ambiente.

Ven entonces a la cultura como necesidad de cambio cultural en formas de relacionamiento y a la vez, potencia sobre la cual consolidar una identidad colectiva que toma de la diversidad y la biodiversidad su fortaleza. Similar a la educación, consideran en las agendas de cambio cultural, como la cultura ciudadana, la educación cívica o la formación en cultura política, una oportunidad fundamental para abordar problemas de inequidad, violencia y corrupción en el país.



La cultura fue el tercer tema más conversado en las sesiones de Tenemos que hablar Colombia. El 63% (A) habló de cambiarla, el 17% (B) de mejorarla y el 20% (C) de mantenerla.

¿Cuál es el cambio?

Cambiar la corrupción o la cultura de viveza, y cuidar la diversidad, las tradiciones y la biodiversidad.

► Cambiar la cultura para...

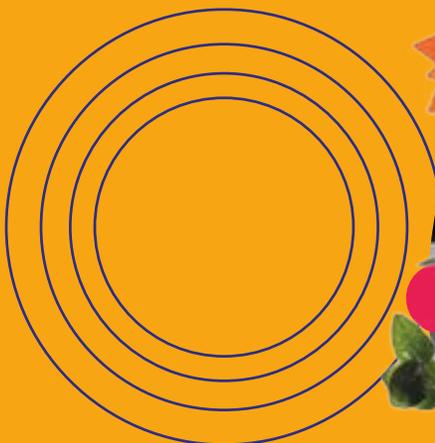
“Que se respeten las ideas políticas sin el temor de ser asesinados”

“Evitar la violencia y la corrupción”

“Superar el miedo”

“Que se puedan materializar los demás cambios”

“No construir glorias sobre las ruinas de los demás”





Cómo pensamos la corrupción

Si en Colombia pudiéramos darle un nombre al gran enemigo que nos impide tener un mejor país, es decir, un país en el que se cumpla la Constitución Política, ese nombre sería Corrupción.

Después de revisar los resultados generales, consignados en el [informe técnico](#) o descriptivo, podríamos decir que esa percepción está asociada a todo lo que queremos cambiar y mejorar, y algunos de los asuntos nacionales que queremos mantener o cuidar.

En las 1.400 conversaciones de **Tenemos que hablar Colombia**, la corrupción fue el tercer tema en la agenda impostergable de cambio de los colombianos.

¿Para qué una educación que ponga en el centro la formación ciudadana? Para eliminar la corrupción.

¿Para qué cambiar la política? Para eliminar la corrupción.

¿Por qué estamos tristes? Porque creemos que las prácticas corruptas se interpondrán en el cambio que necesitamos.

¿Por qué no confiamos en el Congreso, el presidente y los alcaldes? Porque creemos que sus prácticas son corruptas.

Pasada la etapa en la que las personas discutían sobre lo que querían cambiar, mejor y mantener, debían ponerse de acuerdo para priorizar un tema central para el futuro del país. La corrupción fue, nuevamente, el tercer tema priorizado.

En este apartado intentamos hacer una radiografía de cómo pensamos este tema, acercándonos a las emociones, los argumentamos y los temas asociados cuando hablamos de corrupción.

Las emociones

El deseo de cambio produce angustia. Y en el centro de las angustias colombianas está la corrupción. Esta es una conclusión que puede no tener el ruido de la novedad, pero sí quizá lo tenga el hecho de que buena parte de los cambios en política, educación y cultura, que en las conversaciones fueron considerados como fundamentales, tenían que ver, directa o indirectamente, con lograr que la corrupción dejara de ser un obstáculo para el país.

La **emoción** más frecuente cuando hablamos de ese cambio que necesitamos en el que, eliminar la corrupción es central, es la tristeza.

Escribió Tolstoi que todas las familias felices se parecen, pero las infelices lo son a su manera. Creemos que sucede lo opuesto con la tristeza colombiana. La tristeza, el desencanto general, tiene raíces comunes, no importa la familia, la formación, el estrato, la ciudad donde hayamos nacido o donde vivamos. La tristeza es un lugar de encuentro, nos iguala. Nadie es superior o inferior cuando está triste. Y eso convierte a la tristeza, en un valioso punto de partida. Como citaron algunos medios nacionales después de la entrega del primer informe, el pasado 24 de marzo, el diagnóstico siempre es importante.

El triste nacional, como todos los tristes del mundo, necesita ser escuchado y está dispuesto, pese a los tiempos convulsos y como lo demostró este estudio, a sentarse a conversar.

Si en democracia algo no funciona bien para todos, es posible que haya un fallo y que necesite ser cambiado o reparado. Y si esas peticiones de cambio no son atendidas, si los ciudadanos no encuentran quién los escuche en el entorno público, solo queda la frustración.

Algunas de las consecuencias de esa frustración las vimos hace un año. ¿Es posible sostener una situación así indefinidamente? Hay riesgos enormes: la posibilidad permanente de combustión nacional, obstáculos para el desarrollo y amenazas palpables a la gobernabilidad.





Los argumentos

Valores, reglas, fines, consecuencias negativas y clasificaciones. Además de las emociones, estas son las categorías en las que clasificamos los argumentos en **Tenemos que hablar Colombia**. Para ampliar esta información se puede revisar el [informe técnico](#) (Pág. 24).

Los **valores** que las personas mencionaron con mayor frecuencia cuando hablaron de corrupción están asociados, en orden de menciones, a los siguientes conjuntos de ideas:

1. Legalidad
2. Economía y recursos
3. Actitud y visión del mundo, entendida como la cultura de la trampa
4. Oportunidades
5. Justicia y derecho
6. Igualdad y equidad
7. Ética y valores
8. Lo colectivo, entendido como el bienestar común
9. El ser y la vida, para hacer referencia a la dignidad del otro y el respeto

Estos nueve conjuntos de valores son los más frecuentemente mencionados por los participantes que optaron por cambiar la corrupción. Los demás valores que aparecen en las respuestas conforman 23 conjuntos adicionales que se pueden leer en el [informe técnico](#) (Tablas 36 y 108).

Las **reglas** a las que apelaron fueron:

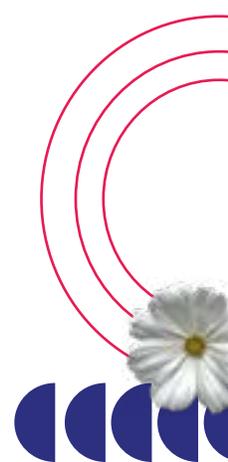
1. El derecho a la salud
2. El derecho a la vivienda
3. El derecho a la educación

Si bien estos son los principales derechos que las personas consideran que están en riesgo por la corrupción en Colombia, siempre hay una alusión a la Constitución Política como norma de normas.

Los para qué, es decir, los **finés** para los que la gente cree que se debe eliminar la corrupción, también los agrupamos en conjuntos.

1. Más del 50% de las personas expresó que la razón para eliminar la corrupción es el acceso a unos beneficios materiales para la sociedad: más y mejor acceso a la salud, la educación, y mejores programas sociales y políticas públicas que permitan el bienestar colectivo.
2. Casi el 22% hizo referencia a la necesidad de tener un gobierno transparente que permita la llegada de personas diversas al poder, cada vez mejor cualificadas.
3. El 17% piensa que la corrupción se debe eliminar para tener mayor control político.

En general, al analizar este tipo de argumentos concluimos que el fin global es “tener un mejor país”.



Expresiones asociadas a los conjuntos de fines más frecuentes de solucionar la corrupción

Priorizar la solución a la corrupción para...	
Mejorar la salud y la educación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mejor educación y un mejor sistema de salud ▪ Mejorar las leyes de salud y educación
Igualdad de oportunidades	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Más oportunidades de conexión con las personas menos favorecidas ▪ Implantar la renta básica universal ▪ La redistribución de la riqueza ▪ Mayor acceso a las oportunidades
Participación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Que la gente se estimule a participar más ▪ La participación ciudadana
Desarrollo económico del país	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Más oportunidades de inversión ▪ Que los campesinos puedan sacar sus productos ▪ Oportunidades para crear empresa

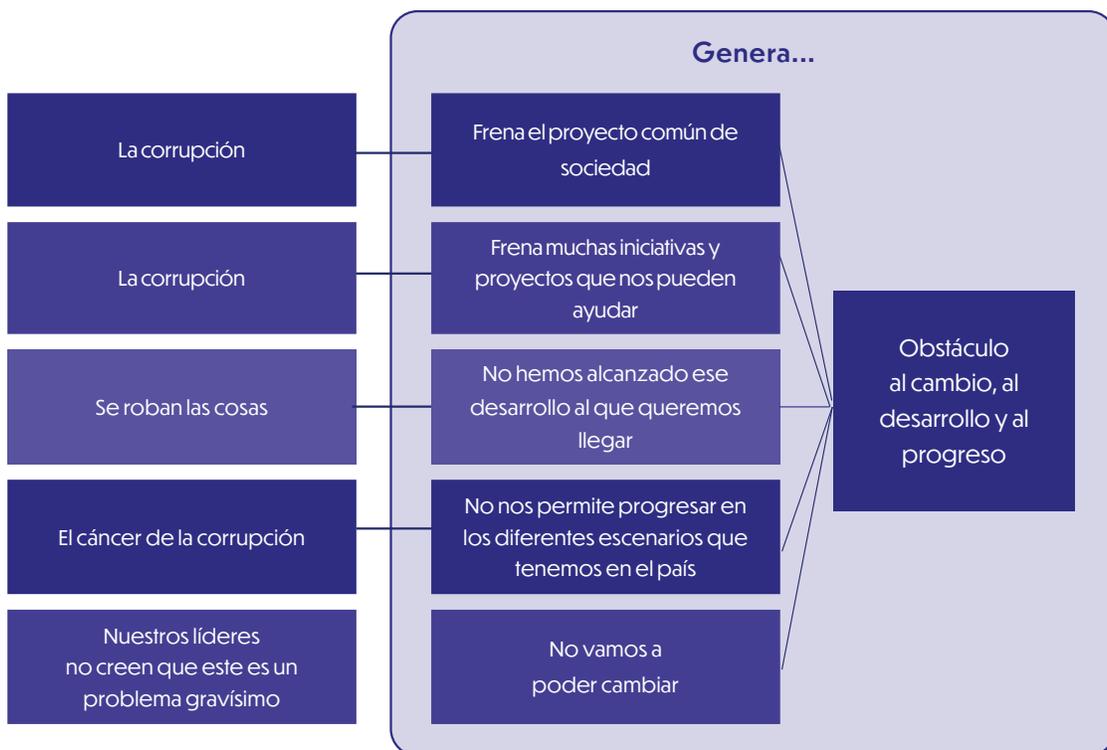




Las **consecuencias negativas** que advirtieron los y las participantes, están agrupadas en cuatro ideas principales:

1. Si no se elimina la corrupción, nunca habrá cambio para el progreso, y los planes de desarrollo se quedarán en el papel.
2. Si no se elimina la corrupción, los recursos públicos nunca se traducirán en mejores oportunidades para todos.
3. Si no se elimina la corrupción, se incrementará la pobreza, la exclusión, la inequidad y la desigualdad.
4. Si no se elimina la corrupción, será cada vez más naturalizada y esto ocasionará la caída y el fracaso del país, es decir: apatía y desinterés político y social, injusticia, violencia e individualismo.

Consecuencias negativas, con sus causas, agrupadas en el conjunto más frecuentemente mencionado



Expresiones asociadas a los conjuntos más frecuentes de consecuencias negativas

Obstáculo al cambio, al desarrollo y al progreso

- Frena el proyecto común de sociedad.
- Frena muchas iniciativas y proyectos que nos pueden ayudar.
- No hemos alcanzado ese desarrollo al que queremos llegar.
- No nos permite progresar en los diferentes escenarios que tenemos en el país.
- No vamos a poder cambiar.
- No vamos a salir del tercermundismo.
- Nos tiene detenidos en el tiempo.
- Quedamos en nada, no podremos ser un mejor país.
- Subdesarrollo.
- Una cantidad de factores que suman en negativo para el desarrollo económico, cultural.

Educación, inequidad y desigualdad

- Inequidad gigantesca.
- La desigualdad.
- La inequidad.
- Ningún gobierno nos tiene en cuenta.
- No se puede garantizar igualdad y educación.
- No vamos a lograr que la educación llegue a todos los ciudadanos.
- Se genera desigualdad socioeconómica.
- Tanta desigualdad social produce un desequilibrio.
- Es difícil hablar de sistema educativo, igualdad, salud.

Mal uso de recursos

- Evita que los recursos lleguen donde deberían llegar.
- Hay mala distribución de los recursos, de las oportunidades.
- La pérdida de los recursos.
- Los recursos se desvían de su propósito.
- No se ha permitido aprovechar todos los recursos del país.
- No se puede invertir en educación, salud, trabajo, reactivación económica.
- Nunca se va lograr que lleguen los fondos pertinentes para las escuelas, las universidades, el sistema de salud.
- Sobrecostos.
- Tiene agotado el país.
- Todo se va por la grietas y los bolsillos de los políticos.

Pobreza, desempeño y falta de oportunidades

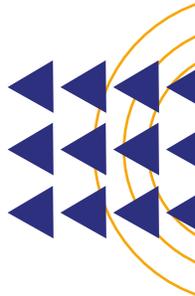
- Pobreza.
- El joven se tiene que ir para la capital.
- La falta de oportunidades y la falta de mejora en las condiciones laborales.
- La pobreza en Colombia.
- Los estándares de pobreza que está alcanzando el país.
- Los pueblos y los más pobres de Colombia no reciben la ayuda suficiente.
- No se puede trabajar.
- No tenemos nada.
- Degenera las becas y los procesos educativos en general.

Problemas

- No habrá soluciones a los problemas de las comunidades.
- Genera muchos problemas como ciudadanos.
- Muchos de los problemas de Colombia.
- Se volvió un problema colectivo.
- Todos los demás problemas.
- Todos los males.
- El país está como está.

Violencia, conflictos y conflicto armado

- Ha contribuido a la violencia en la que hemos vivido durante 60 años.
- Hace que a la gente le dé miedo hacer denuncias.
- La inseguridad.
- La sensación de desconfianza e inseguridad en los ciudadanos.
- Nuestros conflictos actuales.
- Todos estos conflictos.
- Genera una mafia alrededor de eso.

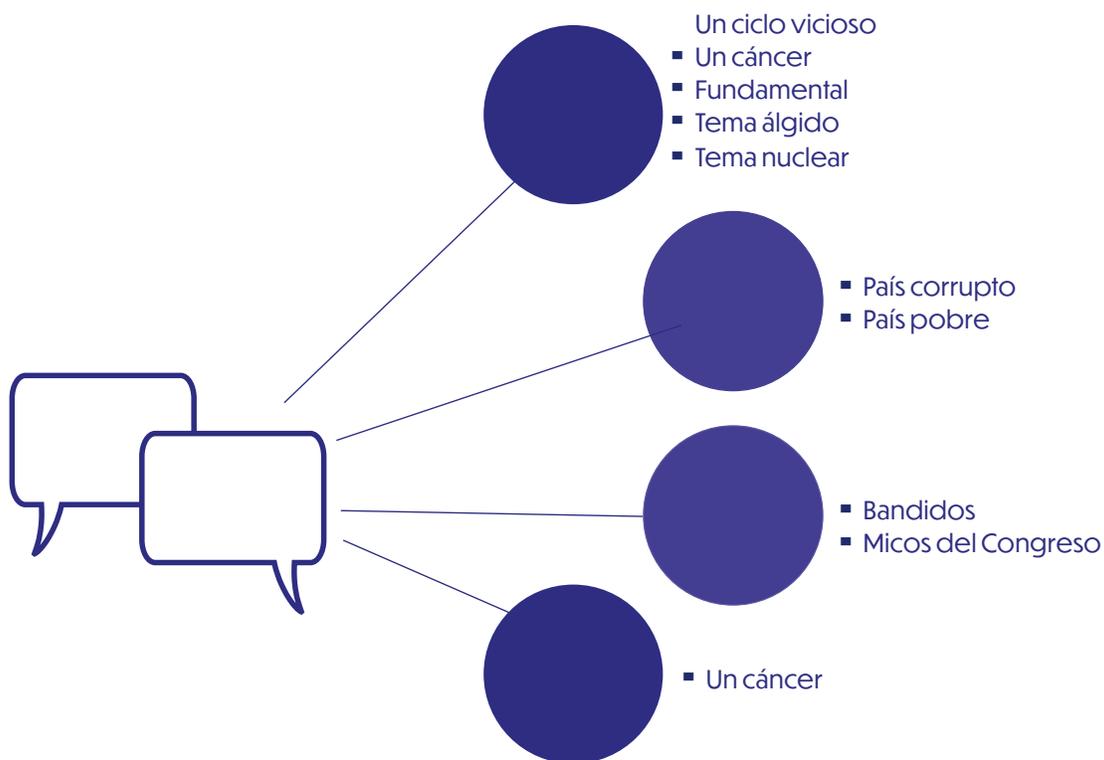




Finalmente, cuando los participantes manifestaron su deseo de cambiar la corrupción **clasificaron** ambientes, situaciones, estados de cosas, instituciones, agentes y acciones. Con base en este inventario, las respuestas se agruparon en los siguientes conjuntos:

1. El 42% clasificó a los políticos y las instituciones como corruptos e incompetentes.
2. Casi el 30% habló de la cultura y los referentes culturales, pues estos son fundamentales para cambiar actos corruptos y, en ese sentido, el imaginario sobre lo público y lo político.

Clasificaciones asociadas a cada conjunto de agentes, instituciones y acciones



Los temas asociados

Política. Cultura. Educación. Justicia. Congreso. Estos son los cinco temas más asociados a la corrupción. Además de esto, si hacemos un recorrido por el informe descriptivo de resultados, encontramos referencias sobre la corrupción en casi todos los temas que quieren cambiar.

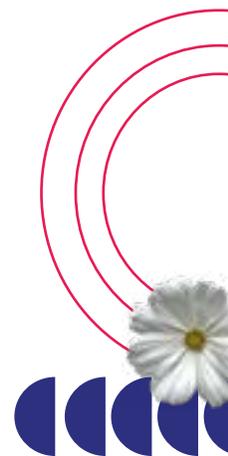
Política. Algunos de los valores mencionados en la agenda del cambio político que hacen referencia a la corrupción son la legalidad, la confianza y la transparencia, lo que es perfectamente coherente con los fines, asociados al fortalecimiento de la confianza, la eliminación del clientelismo y la corrupción, lograr el manejo adecuado de los recursos y evitar concentración del poder.

Cultura. Los valores asociados al cambio cultural, y que también atraviesan la idea de la lucha contra la corrupción, son la legalidad y la formación para el ejercicio de la ciudadanía como garantía para que se apliquen las leyes. ¿Los fines? Cambiar la cultura de la viveza. ¿Qué pasa si no lo hacemos? La corrupción cíclica y el fortalecimiento de la cultura de lo fácil.

Educación. El primer mandato ciudadano que resultó del análisis que hicimos las seis universidades sobre la conversación entre cinco mil personas fue **Un nuevo pacto por la educación**. Los colombianos ven la educación como un medio para lograr un país más equitativo y por eso hablan de formación de ciudadanos. Los valores que aparecieron en esta argumentación son legalidad, confianza y transparencia. Lo que creen que pasaría si no logramos este cambio es la permanencia de la corrupción, de los gobernantes incompetentes, del mal uso de los recursos y de la cultura de lo fácil. En las clasificaciones apareció, como en casi todos los temas, el sistema político como abusador.

En los temas que los cinco mil conversadores eligieron mejorar, así aparece la corrupción:

Salud. Los colombianos creen que la corrupción es el principal obstáculo para acceder al derecho a la salud, mientras la legalidad sería garante de ese derecho.





Participación: la idea es que, si incrementamos la participación, fortalecemos la democracia, lo que permitiría tener un mejor control político y gobernantes más preparados para la tarea que se les encarga y más y transparentes. De lo contrario, Colombia sería un país cada vez más injusto e inequitativo.

En dos de los temas que los colombianos que participaron en **Tenemos Que Hablar Colombia** priorizaron en la categoría “mantener” o “cuidar”, también la corrupción juega un rol importante.

Constitución. El segundo tema más mencionado cuando los participantes escogieron hablar de mantener fue la Constitución Política, que se entiende como nuestro horizonte compartido, pues garantiza la libertad, la democracia, la participación y la justicia. Por el contrario, si nos seguimos saltando sus normas, habrá más inequidad, violencia, gobernantes incompetentes y, en general, un mal funcionamiento del Estado. Se entiende que gran parte de nuestros males tiene que ver con saltarnos las normas comunes de la Constitución, priorizando los intereses individuales.

Biodiversidad. Este fue el cuarto tema priorizado en “mantener”. La corrupción se menciona aquí como una amenaza contra los recursos naturales.

La corrupción puede parecer un lugar común cuando hablamos de los cambios que necesita Colombia, pero si ampliamos el diálogo social, si escuchamos al triste nacional, podemos entender cómo estos aparentes lugares comunes hacen parte de la vida cotidiana. En este caso, cómo la corrupción aparece como el gran enemigo cuando hacemos el ejercicio de poner la imaginación a idear el país que queremos. Sea para cumplir la Constitución, en la que confiamos, sea para pensar la cultura y la biodiversidad como una identidad nacional, sea para pensar en el acceso equitativo a los derechos, sea para soñar con un país en paz, el gran obstáculo es la corrupción. Las 400 niñas y niños que participaron en esta plataforma de diálogo lo dicen claramente: “la corrupción deja a las personas más pobres de lo que están”.



► En sus palabras

Así expresaron sus argumentos más de cinco mil personas cuando hablaron de corrupción

Valores

“Porque la corrupción es un intercambio de favores, de puestos, de dineros y eso afecta cada día más la escala de valores de la sociedad, nos hace menos justos y transparentes”.

Fines

“Porque si desaparecemos los niveles de corrupción podemos invertir en educación, salud y en un modelo de equidad sustentable”.

“Para que la toma de decisiones, a todo nivel y en todos los sectores, se haga pensando en el bienestar y el beneficio colectivo”.

Consecuencias negativas

“Les quita recursos a los colombianos, rompe la confianza en los ciudadanos, mantiene la dominación de algunas clases que tienen el poder económico [...] prima la trampa, quita las oportunidades a otro y hay injusticia.”

Reglas

“Hay que cambiar la tolerancia a la corrupción porque no se logran garantizar los derechos humanos como la salud, la vivienda y la educación”.

Asociación con política y cultura

“Hace parte del ADN cultural del país y hay que cambiar la cultura que permea el Estado y el pueblo, para bien de todo el país”.

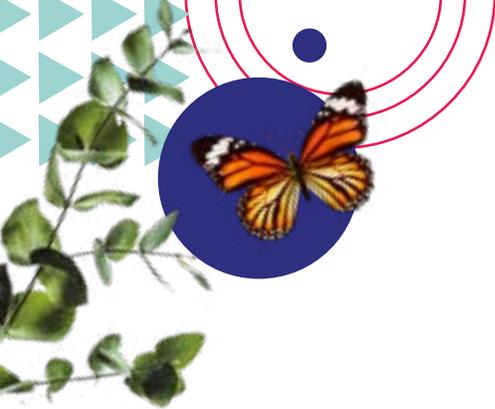
“Para que lleguen otras personas a la política porque la gran mayoría se asocia con dinero fácil y “la cultura del más vivo”, y la política no es para robar sino para servir a los demás”.

“Si tuviéramos una educación de calidad los valores y capacidades de las personas para manejar el país serían mejores”.

Clasificación

“Con los discursos de capitalismo, comunismo, neoliberalismo y socialismo, se dilapidan nuestros recursos y no se aprovechan bien”.

“Estamos manejados por personas que no tienen ética y que se venden al mejor postor”.



Acciones y actores para enfrentar la corrupción

En el tercer ciclo de las conversaciones de **Tenemos que hablar Colombia** se les preguntaba a los participantes por posibles acciones y responsables del cambio en relación con el tema priorizado. En relación con el tema corrupción, se mencionaron 64 acciones, que se agruparon por conjuntos. Los conjuntos con mayor frecuencia fueron: (1) *formar para el ejercicio de la ciudadanía* y (2) *promover y aplicar leyes anticorrupción*. Algunas de las expresiones de los participantes que ilustran cada conjunto:

Formar para el ejercicio de la ciudadanía

“Hay que hacer una cátedra de civismo con los niños para formar unas generaciones más conscientes sobre la corrupción”.

“Si se permitiera un espacio de formación ética en todas las materias se combatiría la corrupción”.

“Formarnos en democracia y en rechazar la corrupción”.

“La corrupción se puede combatir desde la educación, una educación democrática, de los derechos humanos y del territorio”.

“Debemos restablecer la confianza”

“Armar un plan de acción para cambiar la mentalidad de los colombianos sobre la corrupción para que se priorice la honestidad”.

“La educación de niños jóvenes y adultos en temas de ética y moral”.

Promover y aplicar leyes anticorrupción

“Retomar las propuestas que desde el 2018 se vienen trabajando con la ley anticorrupción”.

“Un supraministerio exclusivamente dedicado al tema de la corrupción.”

“Con una legislación más fuerte, donde se vean penas grandes y específicas por la corrupción”.

“Se requiere voluntad política a largo plazo [...] se requiere voluntad de los jueces [...] Endurecer las penas. Implementar las leyes”.

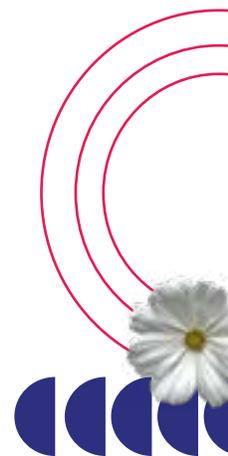
“Se pueden hacer tres cosas: entender la corrupción, conocer sus causas; reformar el marco normativo; mejorar la calidad de la educación especialmente en filosofía”.

“Una política de corrupción y de transparencia”

“Revolcón a los gobiernos, que haya gente nueva, justicia para los corruptos”.

Teniendo en consideración las principales acciones propuestas, es posible determinar a los responsables elegidos para liderar el cambio social en materia de corrupción. En este orden de ideas, para el conjunto de acciones relacionadas con *formar para el ejercicio de la ciudadanía*, los colegios y las universidades cobraron especial protagonismo. La tarea es impartir una educación en democracia, civismo, ética y valores como la honestidad, de manera que sea posible no solo combatir la corrupción, sino, además, restablecer la confianza en lo político.

Por otro lado, los responsables identificados para liderar el conjunto de acciones relacionadas con *promover y aplicar leyes anticorrupción* están encabezados por el Congreso de la República, a quien se le exige una legislación más fuerte como acto disuasivo para evitar casos de corrupción, seguidos de los jueces de la República, como responsables de aplicar eficazmente la Ley. Finalmente, el llamado general es a los gobiernos, para que se mantenga la transparencia en su accionar y se destinen esfuerzos exclusivos a combatir la corrupción en cada cartera u orden territorial.





Confianza, cambio político y transformación cultural

La corrupción política y social destruye la confianza de las personas en las instituciones y en otras personas. Además, resalta la distribución injusta y amañada de los recursos y servicios públicos. Esa distribución, beneficiosa para unos pocos y perjudicial para las mayorías, es medida de la injusticia y, al tiempo, obstáculo para el desarrollo.

La desconfianza que produce puede entenderse desde la identificación de asimetrías institucionales y sociales, distancias profundas entre personas, grupos sociales, organizaciones y entidades públicas.

Las conversaciones que se dieron sobre el tema de la corrupción permitieron establecer una relación entre política y cultura. Dicha relación está mediada por el cambio. Así, muchas de las razones que los participantes esgrimieron para cambiar la política tienen que ver con que la asocian con casos de corrupción. No en vano el conjunto de valores que tiene la mayor frecuencia en política es *legalidad* y, adicionalmente, el principal antivalue asociado, justamente a la legalidad, es la corrupción.

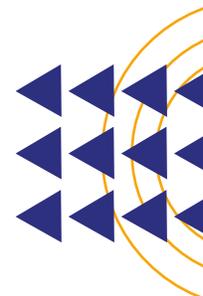
En esa misma línea se quiere un cambio en la cultura, pues se considera que la "cultura del más vivo", de "ganar rápido" y la "ley del menor esfuerzo" son fuentes de corrupción. De ahí, la importancia que los participantes dieron a la labor educativa de colegios y universidades que, en su percepción, es más relevante para esta agenda que el trabajo regulatorio de las entidades de control o la Ley.

Desde **Tenemos que hablar Colombia** también reivindicamos la importancia del diálogo para levantar puentes entre las distancias que separan la posibilidad de la confianza. Creemos que hay una agenda fundamental desde la perspectiva de formación cívica y transformación cultural que pasa por la posibilidad del encuentro y la conversación ciudadana. Nuestra experiencia de diálogo demostró la influencia que la

conversación puede tener sobre la percepción del otro y la construcción de confianza, y consideramos que las entidades públicas y actores políticos, receptores de los más bajos niveles de confianza, tienen la posibilidad de restablecer esos lazos con los ciudadanos al desplegar espacios y acompañar iniciativas ciudadanas de diálogo.

La reducción de asimetrías como mecanismo de gestión de la lucha contra la corrupción también supone el compromiso por atender dudas y responsabilizarse por decisiones y acciones públicas.

La transparencia que piden los conversadores en **Tenemos que hablar Colombia** supera el acceso a la información pública, aunque la incluya, y pide mecanismos efectivos de regulación y control social a las entidades públicas. También interpela la función de las mismas entidades públicas en la promoción de iniciativas de cambio cultural, formación cívica y fortalecimiento de la cultura política y de participación ciudadana, para construir con los ciudadanos las herramientas y mecanismos de fortalecimiento de confianza y veeduría.



Corrupción

El gran obstáculo, según los colombianos

En el centro de las angustias colombianas está la corrupción. Buena parte de los cambios priorizados en política, educación y cultura, están asociados a eliminar la corrupción. Si en Colombia pudiéramos darle un nombre al gran enemigo que nos impide tener un mejor país ese nombre sería **Corrupción**.

En las más de 1.400 conversaciones de Tenemos que hablar Colombia, **la corrupción fue el tercer tema** en la agenda impostergable de cambio de los colombianos.

Si no se elimina será **"el fracaso del país"**

- Será cada vez más naturalizada y ocasionará apatía y desinterés político y social, injusticia, violencia e individualismo.
- Nunca habrá cambio para el progreso, y los planes de desarrollo se quedarán en el papel.
- Los recursos públicos nunca se traducirán en mejores oportunidades para todos.
- Se incrementará la pobreza, la exclusión, la inequidad y la desigualdad.



Hay que eliminar la corrupción para **"tener un mejor país"**

50%

Dice que el fin es más y mejor acceso a salud, educación y bienestar colectivo

22%

Dice que el fin es tener mejores gobernantes

17%

Dice que el fin es mayor control político

"Estamos manejados por personas que no tienen ética y que se venden al mejor postor"

42%

Clasificó a los políticos y las instituciones como corruptos e incompetentes.

30%

Habló de la cultura y los referentes culturales, pues estos son fundamentales para cambiar actos corruptos y, en ese sentido, el imaginario sobre lo público y lo político.

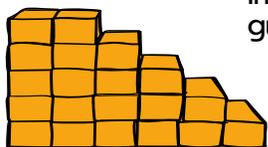
¿Qué hacer?

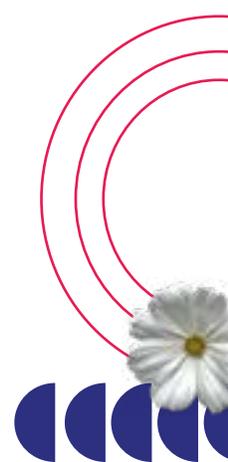
- Formar para el ejercicio de la ciudadanía
- Promover y aplicar leyes anticorrupción

¿Quiénes deben liderar este cambio?

- Instituciones educativas
- Instituciones gubernamentales

**TENEMOS
QUE HABLAR
COLOMBIA**





Líderes



Impulsan



Los invitamos a conocer todos los resultados en el informe descriptivo, escaneando este código

TENEMOS
QUE HABLAR
COLOMBIA